



BICENTENARIO DE
BOLIVIA

PRESIDENTE DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

Luis Alberto Arce Catacora

Mensaje Presidencial
13 de mayo de 2025

¡Unirnos es defender al pueblo!

SOMOS UN PUEBLO QUE LUCHA, UNIDOS RUMBO AL BICENTENARIO

Querido pueblo boliviano,

En las elecciones nacionales del próximo 17 de agosto no solo está en juego el candidato que vaya a ocupar el cargo de presidente de nuestro país ni los curules parlamentarios; lo que está en juego es el futuro del pueblo, es nuestro Estado Plurinacional, es nuestra revolución; un concepto que, como sostuviera Marcelo Quiroga Santa Cruz, para unos será una amenaza, para otros una consigna y para muchos una esperanza.

Para que tenga un sentido político e histórico correcto, hay que poner en alto los intereses de la Patria y el pueblo, antes que las ambiciones personales y electoralistas de corto plazo, pues hay un bien mayor a cuidar.

Los dirigentes sociales y políticos del campo nacional popular debemos dar señales claras hacia la militancia, que comprendemos la amenaza fascista y contrarrevolucionaria que acecha a nuestro país, y por lo tanto debemos actuar en consecuencia.

Desde hace mucho tiempo planteé la unidad, lo reiteré el 18 de diciembre de 2024 en el acto por el Día de la Revolución Democrática y Cultural, volví a insistir antes que se venza el plazo para la inscripción de alianzas habiendo convocado a varias fuerzas políticas de izquierda y del campo nacional – popular, para ese objetivo que hasta ahora lamentablemente no prosperó.

El domingo 4 de mayo de este año desde Tarija, reiteré la convocatoria a la unidad en el MAS-IPSP y con los partidos de izquierda, diciendo que había que seguir intentando conformar el bloque de unidad para beneficio del pueblo boliviano.

Nunca planteé la unidad en torno a mi persona, ni en torno a ninguna otra persona específica, porque un espacio de unidad precisamente consiste en discutir y ponernos de acuerdo en



Luis Alberto Arce Catacora

PRESIDENTE
DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

un programa mínimo y en cuáles son las mejores opciones, dentro del campo popular, para un binomio de cara a las próximas elecciones.

Hoy, este llamado a la unidad se da por encima de lo estrictamente formal, pues ya los partidos se han registrado para participar en las elecciones de agosto; pero tengo la absoluta certeza de que todavía no es tarde para cumplir con las exigencias de la historia y avanzar en unidad rumbo a las próximas elecciones nacionales. Con ese objetivo quiero hacer mi aporte.

No soy de los que habla mucho, porque considero que la mejor forma de decir es hacer. Por lo que quiero realizar mi contribución efectiva a lo que realmente aspiran la mayor parte de mujeres y hombres de nuestra Patria.

En mis más de cuatro décadas de militancia política en organizaciones populares y de izquierda, jamás me equivoqué en cuanto al lugar en que debía estar y a quiénes debía defender: la clase trabajadora, las naciones indígenas originarias campesinas, las y los humildes de la ciudad y del campo. Todas mis fuerzas físicas y capacidades intelectuales las he puesto al servicio de lo que con orgullo llamamos “Pueblo”.

Desde muy joven, debo reconocer, y con orgullo, que me marcó profundamente la coherencia, el pensamiento, el actuar y la valentía de Marcelo Quiroga Santa Cruz, el líder socialista que fuera asesinado en el golpe de Estado de 17 de julio de 1980. ¡Marcelo fue y es de los imprescindibles!

Y, entre tantas cosas que mi generación aprendió de él, está el no desapegarse un milímetro de nuestro proyecto emancipador, de nuestros anhelos, de nuestros sueños, de ser rectos en el actuar, de no negociar nuestros principios y los valores que pregonamos.

Toda nuestra labor no ha sido otra que luchar desde el lugar que nos ha tocado, por una Bolivia digna, productiva e industrializada, con soberanía política y económica; por defender con determinación nuestros recursos naturales e industrializarlos para dar un salto cualitativo en nuestro crecimiento económico, y por redistribuir la riqueza para mejorar la calidad de vida de todas las bolivianas y bolivianos.

Jamás en mi generación nos detuvimos un minuto siquiera a pensar solo en nosotros mismos. Comprendimos desde muy jóvenes que “toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz” como diría Martí; pero además es lo que también aprendí en casa.

Y me siento orgulloso de eso.

Nuestro faro incommovible es el proyecto histórico que deviene de la lucha de generaciones anteriores, desde las luchas anticoloniales, y, que están por encima de cualquier interés personal. Siempre –y lo repito: SIEMPRE– lo más importante será el proyecto político. Más que cualquier persona, por importante que pueda ser un dirigente o líder.

No podemos poner en riesgo el porvenir y el bienestar del pueblo por apetitos individuales. Sobran los ejemplos en la historia de nuestra América, y de nuestro propio país, que nos enseñan la calamidad y el sufrimiento en el que caen los pueblos cuando los egoísmos personales, las intrigas, las calumnias, las mentiras, las mezquindades políticas y las camarillas desde las sombras, afectan ese proyecto colectivo.

¡Debemos aprender de la Historia! ¡Por ello, no estoy dispuesto a incurrir en estos errores!

Soy un convencido que no puede haber un dirigente o líder cuyos intereses particulares estén por encima de los intereses del pueblo.

Ratifico que la UNIDAD es el único camino para lograr la subsistencia de nuestro Estado Plurinacional, de nuestra Revolución Democrática y Cultural, de nuestro Proceso de Cambio, y de nuestro Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP).

Estamos inmersos en un escenario electoral cuya característica principal es la extrema polarización entre quienes quieren arrebatar al pueblo todas las conquistas políticas, económicas y sociales de los últimos 20 años, quienes quieren saquear nuestro Estado, como ya lo vimos en el pasado con los mismos actores, privatizar las empresas públicas y despojar a Bolivia de sus riquezas para concentrarla en pocas manos y privilegiar a unos cuantos que se subordinan a intereses imperialistas externos.

Y al otro lado, está el pueblo, las organizaciones sociales del campo y la ciudad, estamos quienes en los hechos hemos demostrado con resultados que trabajamos para beneficiar a las inmensas mayorías.

Esa es la gran disputa actual: seguir construyendo Patria para todas y todos, o retroceder a un pasado vergonzoso de exclusión, racismo, discriminación, saqueo, dominación y explotación de los pueblos.

Continuar la lucha por la segunda independencia de Bolivia o claudicar y entregar nuestro país a transnacionales y a los eternos opresores que ayer apoyaban dictadores y privatizadores, y que hoy se quieren presentar como paladines de la libertad y la democracia.

Es un momento de decisión ineludible: o defendemos nuestro Estado Plurinacional y sus conquistas populares, o con la división facilitamos el retorno de la derecha al gobierno.

Yo he tomado con firmeza la decisión de seguir junto al pueblo para continuar empujando la rueda de la historia hacia adelante, desde donde me toque seguir luchando.

Todos los otros debates quedan subordinados a eso.

Por estas razones, honrando la memoria de nuestros héroes y heroínas, de nuestros mártires, líderes y lideresas que son ejemplo a seguir por sus hechos, por su coraje, y por su coherencia entre palabra y acción, hoy doy a conocer al pueblo boliviano, con absoluta firmeza, mi decisión de declinar mi candidatura a la reelección presidencial en las elecciones de agosto próximo.

Lo hago con la más clara convicción de que no seré un factor de división del voto popular y mucho menos facilitaré en la hora presente que se haga realidad un proyecto de derecha fascistoide con el cual se pretende destruir el Estado Plurinacional para volver a la República colonial, destruir el Modelo Económico Social Comunitario Productivo, para volver al modelo neoliberal, y destruir nuestra Revolución Democrática y Cultural, para restringir derechos conquistados por la clase trabajadora y el movimiento indígena originario campesino.

¡No puede ser nuestro destino el dividirnos, pelearnos y ser derrotados! ¡No puede ser nuestro destino allanar el camino al fascismo, a la derecha y a la estrategia imperialista de dividir el campo popular! ¡Me niego rotundamente a aquello!

Hoy estamos llamados por la historia que emerge desde nuestras raíces antiimperialistas, anticapitalistas, antineoliberales, anticoloniales y antipatriarcales a dejar de ver a nuestras compañeras y compañeros como adversarios, olvidando al enemigo principal.

El enemigo principal es el imperialismo, es la derecha fascista, que aplaude nuestras divisiones y que afila sus colmillos para saciar su sed incontrolable de acumulación de la riqueza en pocas manos y el saqueo de los recursos naturales que son del pueblo boliviano.

Por eso, nuestro único camino, ¡Es la UNIDAD! ¡Unirnos es defender al pueblo!

No podría considerarme un hombre de izquierda, no podría considerarme un socialista, si es que, frente a eso, no soy capaz de asumir la unidad con acciones y no palabras, con espíritu de sacrificio y desterrando cualquier aspiración personal.

Propongo, compañeras y compañeros, la más amplia unidad de la izquierda, de las organizaciones sociales y del pueblo en general en torno a un programa para avanzar, cerrando filas por el candidato que tenga las mayores posibilidades de derrotar a los saqueadores de Bolivia.

Desde aquí lanzo un desafío al expresidente Evo Morales de no insistir en ser candidato a la presidencia, primero, porque constitucionalmente no puede ser, y segundo, porque la dispersión y fragmentación del voto, solo favorecería a la derecha.

Pero, además, hago un llamado al compañero Andrés Bello Rodríguez, que en su proclamación en la ciudad de Oruro habló de la necesaria unidad, así como al resto de las fuerzas populares y democráticas a asumir el desafío de pensar y actuar en función de la unidad del pueblo, y de trabajar sin descanso para profundizar nuestra revolución.

La unidad no debe ser una fórmula jurídica y burocrática. La rearticulación del bloque nacional-popular exige unidad en la acción, unidad programática, y unidad en el voto. A eso estoy dispuesto a aportar sin la menor duda.

Aquí estoy con la frente en alto y de cara al pueblo, siempre.

Quiero decirles que nos vamos a dedicar plenamente a la gestión y esperamos que la Asamblea Legislativa Plurinacional, ahora que no soy candidato, cumpla con su misión y escuche el clamor del pueblo para dar viabilidad a las leyes de financiamiento externo destinadas atender desastres naturales, riego, electrificación, puentes, tinglados en las escuelas, enlosetados, carreteras e industrialización de nuestros recursos naturales, así como otras leyes productivas y sociales en beneficio a la clase trabajadora.

Quiero agradecer al pueblo boliviano, al Pacto de Unidad y a la Central Obrera Boliviana, a todas las otras organizaciones sociales no afiliadas a estos entes matrices, al pueblo en general, porque hemos permanecido firmes en la defensa de nuestra democracia que costó dolor y luto recuperar. **Sin ustedes, sin su lucha y compromiso, los planes de acortar mi mandato, se hubieran concretado.**

Agradezco profundamente a todas las organizaciones sociales del campo y la ciudad, a las y los militantes del MAS-IPSP, asambleístas nacionales y departamentales, alcaldes y alcaldesas, concejales, profesionales de diferentes sectores, juventudes, que han llevado adelante cerca más de medio centenar de actos para proclamarme como candidato a la presidencia, con resoluciones orgánicas que me han llegado de los nueve departamentos.

Asimismo, aprovecho esta ocasión para enviar un abrazo revolucionario a los presidentes, presidentas, líderes y lideresas de países amigos con quienes seguiremos construyendo ese otro mundo posible con el que soñamos.

Hace más de medio siglo un argentino-cubano que anduvo por estas tierras en unas cuantas ocasiones y pasó a la inmortalidad, escribió: “Y si todos fuéramos capaces de unirnos, para que nuestros golpes fueran más sólidos y certeros”.

¡Cuánta claridad... cuánta verdad... cuánta actualidad!

¡Solo la lucha unida del pueblo asegurará el mejor porvenir para Bolivia!

¡Nuestro voto será en unidad contra la amenaza de la derecha y el fascismo!

¡Unido el pueblo vencerá el 17 de agosto!

¡Que viva el pueblo unido!

¡Que viva nuestro Estado Plurinacional de Bolivia!

¡Venceremos!

Luis Alberto Arce Catacora

PRESIDENTE DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA